

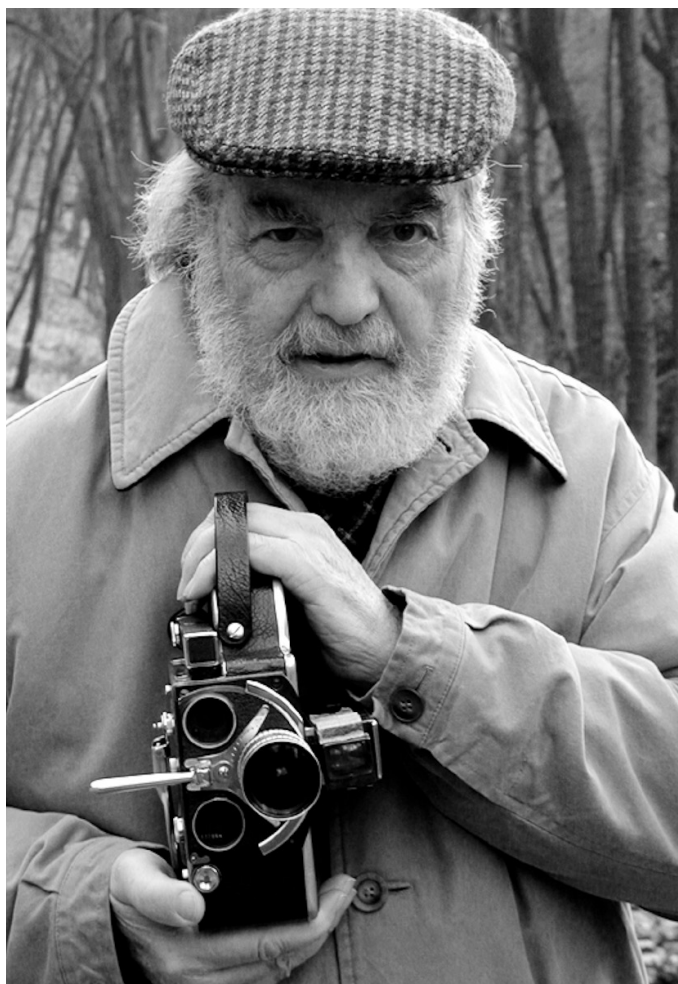
Fragmentos

Osvaldo Bayer (Santa Fe, 1927 - Buenos Aires, 2018) fue un reconocido intelectual argentino-germano, comprometido con las luchas de la clase obrera y de los pueblos originarios, bajo una militancia anarco-pacifista. Su trascendencia es por igual como historiador, periodista y escritor.

Estudió historia en la Universidad de Hamburgo (Alemania) durante la década de 1950. A su regreso a la Argentina comenzó con la investigación de las masacres obreras en la Patagonia, dando origen a su obra más conocida, *Los vengadores de la Patagonia trágica* (cuatro tomos, 1971-1978), base de la exitosa película *La Patagonia Rebelde* (1974), y que redefinió el nombre de su obra.

En octubre de 1974, tras la muerte del presidente Juan Domingo Perón, quien había autorizado su exhibición, el filme fue prohibido y la situación política derivó en que la mayoría del elenco y del equipo de realización debiera exiliarse. El corolario es la prisión entre 1976 y 1983, durante toda la dictadura, del gobernador peronista de Santa Cruz, Jorge Cepernic, por haber permitido la filmación y desarrollo de la película en la provincia bajo su gobernación. Osvaldo Bayer se exilió en Berlín en 1975 y vivió allí hasta el regreso de la democracia.

Recibió los títulos de Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional del Comahue (1999), Universidad Nacional de la Patagonia Austral (2000), Universidad Nacio-



nal del Centro de la Provincia de Buenos Aires (2003), Universidad Nacional de Salta (2006), Universidad Nacional de San Luis (2006), Universidad Nacional del Sur (2007), Universidad Nacional de Córdoba (2009), Universidad Nacional de Quilmes (2009), Universidad Nacional de San Juan (2011), y de la Universidad Nacional de Rosario (2015), entre otras muchas distinciones.

Los siguientes fragmentos han sido extraídos de la entrevista publicada como Diálogos con Osvaldo Bayer sobre Universidad, ética y democracia, realizada en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, en ocasión del otorgamiento del título de Doctor Honoris Causa de esa Universidad y de diversas entrevistas publicadas por el diario Página 12:

Creo que la universidad debe ser una escuela de la ética, una escuela del futuro. [...] y la ética tiene que ser la gobernante de todas las cátedras y también por supuesto el amor a la ciencia. Y el amor a la ciencia tiene que traer el amor a la paz. No una ciencia para la guerra sino para la paz y para la igualdad.

La ética es la defensa de la vida, es la defensa idealmente de la conducta de paz, en sí, por eso tiene que ser un arma principal.

Es fundamental la juventud para el futuro de cada país y se debe trabajar en la escuela, ya en la escuela secundaria, con las armas de la crítica [...] la crítica tiene que ser un arma de la polémica, la crítica tiene que ser un arma de la democracia... enseñar la crítica constructiva [...] y realmente trabajar sobre esa temática. [...] trabajar las tendencias políticas, estudiar la historia de todas las tendencias políticas, allí donde fracasaron y allí donde triunfaron, realmente las próximas historias hay que formarlas en las escuelas. En los colegios y las universidades.

La universidad pública debe ser un faro de pensamiento crítico, no una fábrica de profesionales para multinacionales.

La tecnología sin ética es un arma del poder... si el progreso técnico no viene con justicia, es solo otra forma de barbarie.